

“Management Postmoderno”

Por Emboque al Pulgar

Me encanta este postmodernismo que vivimos. Con sus postmodernos y todo. ¡Con sus extravagancias! ¿Quedan tan bien para dar colorido a la vida? Pero... qué digo ¿Colorido? ¡Mucho más! Le dan sal. Porque, desde luego, no podemos decir que no le den ese aliciente sabroso a la vida...

Uno les ve deambular y les reconoce al momento. Los hay de muchos tipos, pero uno de los que más me llama la atención en el universo de las organizaciones postmodernas, son los “tecno-sofisticators”. Tan orgullosos como están de los avances del conocimiento y aplicaciones mecánico-tecnológicas, se mueven con un aire distraído y un poco como si fueran “movidos por baterías”

Y es que, si todo ser humano moderno se encuentra orgulloso de los avances y el nivel de inteligencia que hemos logrado, pues en 30 años hemos avanzado más que en la historia de la civilización, los “tecno-sofisticators” postmodernos lo están especialmente.



Y es que uno de estos “tecno-softs” o “tcs”, como les gusta auto-denominarse para ahorrar tiempo en palabras, lo lleva tan en la sangre que se empeña en que todos tenemos que estar ultra-súper-tecnificados y, si no lo estamos, nos mira con desdén como si no fuéramos “sujetos con derecho al futuro” sino unos “inadaptados”. Nos mira con ese mismo desdén que un “manager postmoderno” (o “mpt”, como le denominaría el “tcs” para ahorrar gasto en palabras) mira compasivo a alguien que osa no querer ser una persona competitiva.

La ilusión de un “tcs” es convertir nuestro mundo en algo tan sofisticado que cualquier extraterrestre que aterrizara por primera vez en nuestro Planeta Azul, por su apariencia, se llegara a imaginar encontrarlo repleto de gentes inteligentísimas, orgullosas y felices.

Que nos mirara desde su nave espacial dando vueltas en torno a nuestro planeta con el mismo embobamiento que llega a tener quien ve en un lienzo la bucólica imagen de una aldea de montaña. Que se imaginara un globo de personas afables, rodeadas de confort y de alegría. Educadas de trato y sin tensiones.

¡¡Con tantos avances, es lógico!! pensaría para sí el extraterrestre!! ¡Cuánto provecho obtendrán para su bienestar con tantas herramientas y avances a su disposición!



Estoy seguro que el extraterrestre, que desde su nave nos sobrevolara, estaría tentado de desobedecer las órdenes de sus superiores de "ser prudente, no aterrizar y limitarse a observar hasta posteriores expediciones de verificación"

Imagino que su informe a su "extraterrestre jefe" diría algo así:

- ¡Bip, Bip, lugar placentero, desarrollado
- ¡Bip! Con grandes tecnologías y medios para vivir placenteros y felices
- ¡Bip! Gran seguridad y calma
- ¡Bip! Recomiendo aterrizaje
- ¡Bip, Bip!

Nunca he sabido por qué los amantes de la ciencia ficción han imaginado a los visitantes de civilizaciones provenientes de otros lugares del firmamento como más desarrollados que nosotros, muy feos y tan escasos de palabras y metálicos de expresiones. Yo creo que son los "tcs" los que escriben esas historias tan imaginativas del espacio. Son como "su sueño tecnológico" convertido en persona (bueno, en un ser extraterrestre).

A mí, sin embargo, me gusta imaginarlos menos sofisticados. Un poco con cara de seres básicos. ¿Ustedes creen que no tendrán los de esas civilizaciones de tan allá lo que podríamos decir "extraterrestres de pueblo"? ¿No estarían conmigo en que sería maravilloso encontrar un algo similar a lo que serían "extraterrestres con boina y sesera"? ¿De esos a los que pareciera normal invitar a tomar un chato en la taberna? Algo así como si fueran gentes que provinieran del lugar donde se han juntado las almas de los habitantes de nuestros pueblos y aldeas que nos precedieron y ya se fueron. Porque no me dirán ustedes que, cuando imaginamos a nuestros predecesores en el planeta azul, no les imaginamos un poco simples. Algo así como si tuvieran "cara de bobalicones" comparados con nosotros. ¡Claro, avanzaron tan poco en comparación con nuestros logros!

Pero a mí me encanta imaginar a los extraterrestres tan básicos y simples como "esas gentes sencillas". Y me encantaría que me contaran lo que piensan de nosotros debajo de su boina cuando nos analizan desde su cápsula espacial. Me gustaría saber que opinan sobre nosotros desde "esa simpleza" tan básica.

Por eso, cada vez que me encuentro con un escritor de ciencia ficción intento influir sobre él todo lo que puedo para tratar de animarle a que describa y escriba sobre esos "personajes elementales" que imaginariamente nos visitaran.

Igual existe algún escritor o productor cinematográfico que lea este artículo. Y espero que pueda convencerle a encaminar sus imaginativos escritos desde esta perspectiva. ¡Ánimo, ánimo! le alentaría cada día desde su web, su Twitter, su Facebook, su LinkedIn, su SMS, su Chat, si Viber, su "guachap" (¡perdón! ¿Ven como no puedo evitar demostrar que soy de pueblo?) y demás artilugios".

JGC - Marzo 2013

